



Las cortes de la muerte

Auto sacramental

Lope de Vega

Loa para el auto de Las cortes de la muerte

Sale el que hace la figura del TIEMPO, con el mismo vestido que ha de salir al auto, y representa.

Por las cumbres de los montes,

derramando blanco aljófara,

viene el alba dando nuevas

que sale el sol de las ondas.

Ya se descubren los campos:

5

montes son los que antes sombras;

donde ellas no aparecían

ya se ven cavernas hondas.

Ya cantan los pajarillos

saliendo de entre las hojas;

10

las aguas que susurraban,
al parecer ya son sordas.
Cuál y cuál estrella queda,
vanse escondiendo las otras,
y sin luz, aunque están cerca
15
los rayos de quien la toman.

A los montes del Poniente
las puntas más altas dora
quien por los montes frondosos
poco a poco alegre asoma.
20
Ya de los húmidos troncos
se distinguen las personas;
que pastores, mal despiertos,
saliendo van de las chozas.

Vanse a las hierbas las vacas
25
ya sus cuevas las leonas;
agora descansan éstas,
aquéllas pasan agora.

Dejan los húmidos peces
sus cavernas peñascosas;
30
cortan el agua, buscando
sustento, abiertas las bocas.

Dejan los hombres sus lechos;
cuál trabaja, cuál negocia,
cuál con cuidadosas ansias
35

y cuál con ansias devotas.

Va midiendo el sol los cielos

con carrera presurosa,

mientras más sube, más quema,

sombras crecen y se acortan.

40

Vase acabando la tarde;

vanse acabando las horas;

el día acaba, que el Tiempo

acaba todas las cosas.

.....

45

El gran tesoro de Cresos,

de Alejandro las victorias,

la gran armada de Jerjes,

larga en gente, en dicha corta;

las invenciones de Ulises,

50

de Nerón las fuerzas locas,

las liviandades de Numa,

de Julio César la pompa,

los Tolomeos de Egipto,

Filipo de Macedonia.

55

los romanos Escipiones,

las invictas Amazonas,

el sepulcro de Artemisa.

los huertos de Babilonia,

las imágenes de Frigia,

60

el rico templo de Jonia,
las pirámides de Egipto,
el gran coloso de Rodas,
el obelisco de Armenia,
el Faro, torre copiosa;
65
la grandeza de Cartago,
los alcázares de Troya,
las murallas de Sagunto,
el anfiteatro de Roma,
los triunfos y ovaciones,
70
los carros, lauros y honras,
ya se acabaron; que el Tiempo
acaba todas las cosas.

Allega la Poesía

en aquesta edad agora
75
a tal punto, que ni un punto
puede crecer de las otras.

Todos gustan de conceptos:

ya no hay vulgo, nadie ignora,
todos quieren en la farsa
80
buenos versos, trazas propias.

De los muchos que allí vienen,

unos celebran las coplas,

otros alaban la traza,

otros gustan de la loa.

85

Cuál la música engrandece,

cuál dice bien de las ropas,

cuál de las burlas se ríe,

cuál de un tierno paso llora.

En este senado ilustre

90

oídnos, si os place una hora,

y si es mucho, ved que el Tiempo

acaba todas las cosas.

PERSONAS

LA MUERTE, vestida de esqueleto, con guadaña en la mano.

EL PECADO, vestido de reina, coronada, mascarilla negra, que encubra media cara.

LA LOCURA, vestida de botarga, moharracho.

EL TIEMPO, vestido de caballero, de punta en blanco, y espada y sombrero con pluma.

EL HOMBRE, vestido de emperador, con manto, corona y cetro.

EL NIÑO DIOS, vestido de pastorcico.

EL ÁNGEL DE LA GUARDA, con grandes y pintadas alas.

EL DIABLO, vestido de fuego, cuernos en la cabeza y gran rabo.

LA ENVIDIA, vestida de villano rústico.

EL DIOS QUE LLAMAN CUPIDO, vestido de punto color de carne, sin venda en los ojos, con su arco, carcaj y saetas.

Las cortes de la muerte

Salen con sus trajes referidos el TIEMPO, el PECADO, el dios CUPIDO y la MUERTE.

PECADO

Por aquí pienso que van.

MUERTE

Cuanto en el mundo camina,

Pecado, a mí ya se inclina.

TIEMPO

Y cuantos viviendo están

pasan por mí, y yo por todo.

5

MUERTE

Tiempo, que corriendo vas,

detente, mas no podrás

hallar de pararte el modo.

PECADO

¿Pues sosiega la inquietud?

TIEMPO

¿Adónde el Hombre quedó?

10

MUERTE

En la locura paró

del mundo su juventud.

TIEMPO

Muerte, que estás dividida

en lo temporal y eterna.

y desde la infancia tierna

15

vas acechando la vida;

mientras que llega a pasar

el Hombre por este valle

de lágrimas, y ahora hablalle

nos da la ocasión lugar,

20

referiros será bien

los pasos en que me fundo,

y doy como Tiempo al mundo

y sus historias también.

PECADO

Aquí tienes dos testigos

25

de lo que por él pasó

desde que Dios le crió.

MUERTE

Y tu, mayores amigos.

PECADO

Yo primero que la Muerte

vi el mundo en el Paraíso,

30

cuando ser como Dios quiso

el Hombre.

MUERTE

Pecado, advierte

que yo por la Envidia entré
en el mundo, en que no había

Muerte; que mi monarquía
35
después de los años fue

del justo Abel y Caín;
que las vidas no eran mías
entonces, y aquellos días

tuve principio en su fin.
40

TIEMPO

Pues oídmme a mí, que soy
desde el edificio hermoso
del mundo, y con presuroso
vuelo por los años voy.

En seis naturales días
45
crió el mundo el Rey del cielo,

por cuyo número algunos
dan seis mil años al tiempo.

Entre cuatro ilustres ríos,
de aquel oscuro silencio
50
sacó un jardín, cuyas flores,
estrellas terrestres fueron.

Crió a Adán, fabricó a Eva
del mismo, y los dos vivieron
por mano de Dios casados,
55

venturoso amor sin celos

De los dos primeros padres

del mundo ¡oh, Muerte! nacieron

Caín y Abel, que a las manos

de la fiera Envidia muerto,

60

en voz convirtió la sangre,

dando en el cielo los ecos

(¡tan antiguo es en el mundo

ser envidiados los buenos!).

Descendió de Seth, Enoch,

65

de Noé los tres que dieron

principio, Cham, Sem, Japhet,

al renovado universo.

Castigó Dios a los hombres

por pecados deshonestos,

70

con inundaciones de agua

que los montes excedieron;

que en menos agua no pudo

cesar tan infame fuego.

Nemroth, biznieto de Cham,

75

hizo dividir soberbio

las lenguas y las naciones.

Comenzó el asirio remo:

hizo el idólatra Nino

estatua a su padre Belo;

80

fue del trigo autor Osiris,
como Noé del sarmiento.

Pasaron hasta Abraham
desde el diluvio trescientos
y sesenta y siete años,
85
aunque del día primero

del mundo dos mil y veinte:
cuando su Artífice eterno
prometió la bendición

de las gentes, procediendo
90
la generación humana

de su santísimo Verbo,
de Isaac, figura de Cristo,
naciendo en la tierra en tiempo

de una soberana Virgen,
95
como sin tiempo en el cielo.

Engendró Jacob doce hijos,
pasó a Egipto, y de él salieron
seiscientos mil y más hombres,

prodigioso y raro aumento,
100
de sesenta que Jacob

llevó a Egipto, hijos y nietos.

Éstos por la seca arena
pasaron el mar Bermejo;
que las procelosas ondas
105

muros de cristal se hicieron:

y entre Elim y Sinaí

cuarenta años anduvieron,

suspirando por Egipto;

¡tal puede el trato en los necios!

110

Fue el maná divino enigma

del que ha de bajar del cielo;

que Pan Angélico llama

el Rey Profeta en sus versos.

Curólos siempre Moisés;

115

adoraron el becerro,

con otras graves ofensas,

por donde no merecieron

ver la tierra prometida:

que sólo de todos ellos

120

el capitán Josué

pasó el Jordán, Moisés muerto.

Sucedieron los jueces

desde Othoniel primero

a Sansón, Elí y Samuel,

125

y a petición de su pueblo

reinó Saúl, y David

cuarenta años tuvo el cetro;

ésos mismos Salomón,

aquél del famoso templo,

130

depositó del maná...

PECADO

Párate si puedes, Tiempo;

que viene el Hombre a quien hoy

robar y prender tenemos.

TIEMPO

En este tiempo está el mundo,

135

pero siempre voy corriendo.

(Salen ahora el HOMBRE y el ÁNGEL.)

HOMBRE

¡Gran desengaño!

ÁNGEL

Notable.

HOMBRE

¿Qué podía dar el viento

sino lo mismo?

ÁNGEL

Es verdad.

HOMBRE

¡Oh, qué arrepentido vengo!

140

ÁNGEL

Pues, Hombre, si fuiste loco,
no seas necio; como un necio
es terrible de sufrir.

HOMBRE
Bien dices, del mal lo menos.

Ya la locura del mundo
145
me ha cansado y la aborrezco,
porque me entregó al olvido,
y no hay peligro más cierto
que el olvidarse de Dios.

ÁNGEL
No te serán mal ejemplo
150
las lágrimas deste valle.

HOMBRE
¡Qué solitario, qué espeso
de cuidados y dolores!

(Llegan ahora los cuatro, encarándose con el HOMBRE.)

MUERTE
Téngase todo hombre.

HOMBRE
¡Ay cielos!

ÁNGEL

Como aquél de Jericó,
155
en ladrones dado habemos.

HOMBRE
¿Pues a un pobre peregrino?...

TIEMPO
Ea, desnúdese luego.

HOMBRE
Señores, ya me quitaron,

quebrando el primer precepto,
160
de la inocencia el vestido;

pobre y desterrado vengo.

Perdí la justicia y gracia,

pues yo, ¿qué dinero llevo,

aventurero en el mundo?
165

ÁNGEL
Señores, ya que salieron

a robar a un peregrino,

con piedad pueden hacerlo:

¿quién son?

PECADO
Yo soy el Pecado

ÁNGEL

Bien se le ha visto en lo negro
170
de la cara; negra sea

su vida y sus pensamientos.

PECADO

Así queda negra una alma

que pierde a Dios.

ÁNGEL

Yo lo creo;

que luego toma el color

175

el que es carbón del infierno;

¿y él quién es?

TIEMPO

El Tiempo soy.

ÁNGEL

Con eso hace tan mal tiempo.

Señor Tiempo, así mejore

de salud y de sucesos

180

que se vaya poco a poco;

que se quejan mil mancebos

que ayer se acostaron niños

y hoy se levantaron viejos.

TIEMPO

No tengo la culpa yo.

ÁNGEL

¿Cómo que no, pues quién?

TIEMPO

Ellos,

que la mitad de la vida

duermen, y yo nunca duermo.

También me abrevian a mí

más de lo que soy, pues veo

190

que todos se quitan años,

pues el más cuerdo y modesto

niega los que yo le doy.

ÁNGEL

Mirándole estoy atento

cómo trae de oro el rostro

195

cuando hay tan poco dinero.

Mas ya lo entiendo, que como

siempre el retablo de duelos,

aunque encima está dorado,

es madera por de dentro.

200

¿Y él quién es?

MUERTE

Yo soy la Muerte.

HOMBRE

Nunca se logren sus huesos:

¿por qué viene de repente?

Dirá que se lo debemos

por ahorrar de pesadumbres,
205

de quejas, dolor, enfermos,

de médicos y boticas.

MUERTE

No, sino por ejemplo

para los que quedan vivos;

mas son tan locos y necios,
210

que lo que sucede en otros

juzgan imposible en ellos.

ÁNGEL

En verdad, señora Muerte,

que andáis muy discreta en eso,

y preguntádselo a Job:

215

veréis que la vida es sueño,

y tela que el dueño corta,

cuando quiere, por el medio.

¿Y ese desnudo quién es?

CUPIDO

Yo soy el Amor.

220

PECADO

Amor es todo invención.

CUPIDO

No hay en el mundo cuidado

que mate como el Amor.

PECADO

Hasta agora no lo sé.

CUPIDO

Pues yo, reina, te diré

225

las señas de su rigor.

Es Amor un accidente

sobre lo más natural,

porque amar lo que es igual

se sigue naturalmente.

230

Es una pena agradable

y es un gustoso dolor,

un apacible rigor

y un veneno saludable.

Es una dulce pasión,

235

de los sentidos empleo,

donde es tirano el deseo

y es esclava la razón.

Es un campo de batalla

que no puede resistirse,

240

pues viendo al alma rendirse,
el entendimiento calla.

Es un excesivo exceso
hidrópico de hermosura,
y una engañada locura
245
que piensa que tiene seso.

Es un desvanecimiento
de la dulce fantasía,
de la esperanza porfía
y engaño del sufrimiento,
250
Es un perezoso modo

de no mudar voluntad,
y una loca ceguera
que piensa que lo ve todo.

Es un ser que no es en sí,
255
y de otro recibe acción,
y es una imaginación
que se sustenta de sí.

Es un desmayo que fuerza,
y es una flaqueza fuerte;
260
es fuerte como la muerte,
y es una muerte sin fuerza.

Finalmente, Amor es Dios,
que sus absolutas leyes
saben abatir monarcas,
265

e igualar con las abarcas

las coronas de los reyes.

Por eso, a Amor, los primeros

pintan desnudo en la fama,

pues por regalar su dama

270

se quedan todos en cueros.

PECADO

¿Eso es amor?

CUPIDO

Esto es,

pintado en cifra, el Amor.

(Vanse todos. Mutación del teatro en un salón, en el que aparece la MUERTE, sentada en su trono. Van entrando y tomando asiento, el PECADO, la LOCURA, el TIEMPO, el HOMBRE, el ÁNGEL, el DIABLO, la ENVIDIA y CUPIDO, levantándose cada uno al hablar.)

ÁNGEL

¡Oh Pecado! ¡Oh Tiempo! ¡Oh Muerte!

¿Qué nuevas Cortes son éstas?

275

MUERTE

Ahora veréis manifiestas

las causas y triste suerte

que al mundo y al Hombre afligen.

Ea, el programa publiquen,

que abierta está la asamblea:'

280

comience la perorata

y hable agora la Locura.

LOCURA

Soy la Locura del mundo,

hija de Nemroth me nombro,

que quiso escalar el cielo

285

de su riqueza ambicioso.

Como en un cristal cifrado,

en mí podéis verlo todo;

aquí hallaréis un ruido

que vuelve los aires sordos,

290

porque todo mi palacio

es una casa de locos,

donde en ciego laberinto

de confusión, veréis cómo

aquéllos son locos destos

295

y éstos lo son de los otros.

Ninguno está en su lugar

contento, que ni tesoros,

oficios, ni dignidades

le hacen rico ni dichoso.

300

El casado envidia al libre,

y éste juzga dulce adorno

de la vida, la mujer,

los hijos feos o hermosos.

El soldado al labrador,
305
cuando da la tierra a logro

el trigo, que ha de volverle
con réditos al Agosto.

El labrador, malcontento,
envidia al que perezoso
310
hace de la noche día,
come en plata y bebe en oro.

Hay aquí mil pretendientes
que van siguiendo quejosos,

los Ministros, y ellos más
315
de papeles y negocios.

Aquí hallaréis ignorantes,
soberbios, vanagloriosos,
filósofos con el vulgo,
mudos con los hombres doctos.

320
Gastos en haciendas cortas,
en largas, dueños tan cortos,
que guardan para la muerte,
comen aire y viven rotos.

Mándales Dios que sustenten
325
al pobre, y vuélvenle el rostro;

que Avaricia y Caridad
han hecho eterno divorcio.

Veréis mozos como viejos,

veréis, como viejos, mozos,
330
las esperanzas de viento,

y los sucesos de plomo.

Pero no quiero cansaros:

la Locura soy, e ignoro

cómo los hombres no caen
335
en que son ceniza y polvo.

Les di aposento en mi casa

y de regalo y posada,

el cuarto de los engaños

Vanidad, mi mayordomo,
340

y Ostentación, mi criado,

les adornan sus vestidos;

la Gula, mi cocinero,

les guisa olvidos y lothos:

eché de casa el Sosiego
345
por viejo y escrupuloso.

La memoria de la Muerte

mandé se fuese a los yermos

de la Tebaida, y llamé

al Sueño, bufón gracioso.
350

La novedad, la mentira

y las nuevas estén prontos

para entretenerle siempre

al hombre que sea loco,

pues quien entre locos anda,
355
es fuerza que salga loco.

Todo es lisonja y engaño,

todo es locura y soberbia:

a Dios le llaman de vos,

al hombre llaman Alteza,
360
cortesana a la mujer

que vive con desvergüenza;

mocedades a los vicios,

a los hurtos diligencia,

a la pobreza deshonra,
365
y honra al fausto y la riqueza;

valiente al que es temerario,

discreción a la cautela,

alegre al que es un borracho,

morena a la mujer negra;
370
los oficios llaman artes,

todos los nombres se truecan,

sólo a la Muerte no mudan

porque iguala cuanto encuentra.

Loco es y será el señor
375
que por haberse empeñado

viste y come de prestado,

pues propio fuera mejor.

Loco el príncipe que da

y no paga lo que debe;

380

loco el que a mandar se atreve

cuando en otra casa está.

Loco es el que ha consumido

su caudal sin fundamento;

loco el que hace testamento

385

cuando no tiene sentido.

Loco el que su hacienda emplea

donde se puede perder;

loco el que tiene mujer

hermosa, y busca la fea.

390

Loco el que tiene dinero

sobrado, y lo pasa mal;

loco el hijo de oficial

que se mete a caballero.

Loco el que suele perder

395

al juego todo el caudal;

loco aquél que dice mal

de quien se le puede hacer.

Loco aquél con quien pretenden

largas esperanzas vanas,

400

y loco el que ha por sanas

las mujeres que se venden.

Andan ya tantos bellacos

en el mundo entretenidos,

unos de seda embutidos
405
y otros metidos en sacos,

que no es fácil conocer

el hombre cuál es virtud,

pues siempre está en inquietud.

.....
410
Han hecho ya granjería,

según ya nos lo refieren,

para alcanzar lo que quieren

los hombres, la hipocresía.

MUERTE
Ya que ha hablado la Locura,
415
hable si quiere ahora el Malo.

DIABLO
Todo el mundo me idolatra

y por rey y señor jura,

quemando inciensos sabeos

en aras de plata pura.
420
De las víctimas los fuegos

la región del aire alumbran,

y al rojo señor de Delos

los humos la cara ofuscan.

Sólo en el pueblo hebreo
425
algunos justos se excusan

de rendirme vasallaje
con esperanzas confusas
del Mesías prometido
que los profetas anuncian,
430
pero aquéstos son tan pocos,
que mi cuidado descuidan
de que en este triste tiempo
sus vaticinios se cumplan,
porque está el orbe más ciego
435
que se ha imaginado nunca.

Los diez divinos preceptos
escritos en piedra dura,
no tan sólo no los guarda,
mas culpas nuevas estudia.
440
El santo amor desfallece,

el apetito se encumbra,
la Verdad anda arrastrada,
la Mentira rema y triunfa;

la lisonja en la privanza
445
a la Fe crédito usurpa,

la maldad camina en coche,
la bondad sola y desnuda.

La Justicia sin balanzas,
con más vela que una grulla,
450
pesca con vara y anzuelo

en lagunas de agua turbia.

La Templanza anda sin freno,

la Fortaleza procura,

en vez de mármoles puros,
455
romper de plata columnas.

La Prudencia sin espejo

por no ver blancas las rubias

hebras, y en vez de culebra

en la mano, ave nocturna.
460

La tiranía gobierna,

manda y veda la Lujuria,

la Avaricia es adorada,

idolatrada la Gula,

la Soberbia es el monarca
465

que gobierna aquesta chusma,

hidra de siete cabezas

y con juicio ninguna.

MUERTE

Puesto que el Malo ha acabado

de hablar, hable el Pecado.
470

PECADO

No hay en el mundo contento

ninguno, pues todo cuanto

miro y toco, hallo un encanto,

un prodigio y un portentoso.

Todo es sombras y apariencias,

475

todo sueños y visiones,

todo antojos e ilusiones,

todo horrores y violencias.

Dicen que la variedad

de aqueste mundo abreviado,

480

que así es razón que se nombre,

puede divertir al hombre

más triste y desconsolado:

pues fuera de las grandezas

que en su esfera se contienen,

485

de gustos que van y vienen,

de tesoros y riquezas,

jardines, plantas y flores,

fuentes, animales, aves,

coches, carrozas y naves,

490

vicios, deleites y olores,

verás que baja esperanzas

y que otras sube a la luna,

porque al son de la fortuna

por puntos hace mudanzas.

495

Verás que en sus altas cumbres

hay muchas cosas molestas

y que a veces hace fiestas

de las mismas pesadumbres.

Verás cómo van siguiendo

500

sólo a los que pueden más,

y cómo dejan atrás

a los que vienen cayendo.

Verás engordar los ricos

con sangre de los menores,

505

y que los peces mayores

quieren comerse a los chicos.

Verás los necios premiados,

sin premio los entendidos,

los menguados aplaudidos

510

y los doctos retirados.

Verás vecinos que, apenas,

aunque su casa se abrasa,

ven lo que pasa en su casa

y murmuran las ajenas.

515

Verás a los usureros

dar mohatras a porfía

y confesar cada día

sin dejar de ser mohatreros.

Verás casadas muy bellas,

520

pero siempre entre compadres,

y doncellas que son madres

y se casan por doncellas.

Verás mentiras, patrañas,
ignorancias, falsedades,
525
traiciones, enemistades,
rencillas, odios, cizañas,
cuentos, chismes, disensiones,
cautelos, provechos, daños,
logros, mohatras, engaños,
530
juramentos, maldiciones;
bandos, encuentros, pendencias,
injusticias, desafueros,
penas, azares, agüeros,
y en fin, tantas diferencias
535
en el uno y otro estado,
según lo que persuaden,
que por lo vario te agraden
ya que no por lo ajustado.

MUERTE
Ahora hable el Ángel.
540

ÁNGEL
Las cuatro postrimerías
son aquellas que llamamos
Muerte, Juicio, Infierno y Gloria
(ten, cristiano, en tu memoria),
desde que al mundo llegamos.
545

En todas nuestras acciones
nos dice por esto el sabio
que dellas nos acordemos
y en la mente proponamos
las cuatro postrimerías.

550

La primera causa espanto:

y así el Filósofo dice

que en lo terrible y amargo

no hay cosa como la Muerte.

Y aunque siempre está amagando,

555

porque tiene para herir

siempre levantando el brazo,

cuando vecina se mira

sin apelación, y cuando

quiere desatarse el alma

560

deste edificio de barro;

cuando está pálido el rostro,

sin fuerza y flacas las manos,

desbaratados los pulsos,

el cabello enmarañado,

565

hundidos ojos y sienes,

seca la lengua y los labios,

débil la respiración,

vigor y aliento postrados,

perdido el conocimiento

570

y los dientes traspillados;
y entre mortales congojas
se esfuerza y anima en vano
el corazón que primero
tuvo idea, y como amparo
575
del cuerpo, muere postrero,
y cuando el horror es tanto
deste tránsito forzoso
que aun a Dios no ha perdonado,
porque él lo quiso temer;
580
no ha consuelo, no hay regalo
como la dulce memoria
de aquel divino holocausto,
el Sacramento bendito
de Pan divino y humano,
585
y el haberlo recibido
con devoción y con llanto.
Llega el alma al tribunal
de quien Job, que fue dechado
de virtud y de paciencia,
590
estaba siempre temblando,
y quisiera estar primero
en el Infierno, con tanto
que, pasado aquel juicio,
viese a Dios desenojado;
595

tribunal que a nadie exceptúa,

como lo dice San Pablo.

Segunda postrimería

en quien los buenos y malos,

trémulos, se consideran

600

como las hojas del árbol

a los enojos del cierzo

y a los alientos del austro.

Si omnipotente y severo

es el Juez, ¿qué gusano,

605

qué hormiga, qué polvo, o nada,

tendrá valimiento osado

para replicar entonces

a las culpas y a los cargos,

siendo el Juez riguroso

610

y siendo suyo el agravio?

Aquí en confusión se vieron

los ángeles y los santos;

¿qué hará el hombre de vil tierra,

si el cielo se vio manchado?

615

Aquí de un gran patriarca

oigo la voz preguntando:

¡Ah, Señor! Si es flor el hombre

producida de los rayos

del sol, y queda marchita

620

cuando espira en el Ocaso,

si es una sombra su vida

que jamás en un estado

permanece, ¿por qué causa

vuestra poderosa mano

625

entra con él en juicio?

Aquí, pues, donde esperando

está el Alma la sentencia

que por lustros y por años,

por siglos y eternidades,

630

lo que fuere decretado

se ha de ejecutar, aquí

hallé que el mayor descargo

es el haber recibido

este manjar sacrosanto,

635

donde con Dios nos unimos

en el modo y ser más alto

de las uniones divinas,

la hipostática exceptuando,

porque Dios no era decente

640

deste novísimo caso.

Al tercero, donde (¡ay triste!)

mis sentidos se turbaron,

llegué al centro de la tierra,

llegué al abismo profano,

645

llegué al seno de Moloc,
llegué al remo del espanto,
llegué al Infierno, en que Dios,
después de cogido el grano,

como lo dice Mateo,
650
que mal apaga desmayos,

da al corazón la memoria
(horror da sólo el pensarlo,
con ser cuanto se imagina

un borrón, un punto, un rasgo)
655
aquí abrasa y no consume

el fuego que está elevado,
porque atormente y aflija
de un modo extraordinario.

A un intensísimo frío
660
se pasa dél a un letargo

en que duerme la esperanza
y en que está despierto el daño.

A ocho se reducen todas

sus penas: frío, gusanos,
665
tinieblas, azotes, fuego,

confusión, demonios, llantos.

Pero los que aquí padecen

aun más que los mismos diablos

son apóstatas, herejes,
670

que llaman sacramentarios,

simoniacos, nicolaítas,

nósticos, nestorianos,

maniqueos, triteítas,

adamitas, arrianos,

675

taboritas, saduceos,

artemios, apolinarios,

marcelinos, angelinos,

socráticos, puritanos,

avicenses, rocacenses,

680

y otro seno estaba en blanco

para husitas, calvinistas,

hugonotes, luteranos:

todos, porque en este Pan

eterna vida negaron.

685

Los que este maná no comen

ni de éste no han gustado,

hambre y sed aquí padecen.

¡Oh, qué confusión! ¡Qué caos!

¡Qué gemidos! ¡Qué blasfemias!

690

¡Qué suspiros tan amargos!

Donde el tormento mayor

es carecer del descanso

de ver a Dios, mientras Dios

vive eternidades de años

695

en fábrica de zafir
con lunares de topacios;
ese alcázar donde a Dios
dicen siempre: ¡Santo, Santo!

Los tronos y potestades;
700
ese divino palacio
que Dios labró para sí,
donde bienaventurados
espíritus, ya gloriosos,
están viendo, están amando
705
aquella Esencia indivisa,
donde los gozos son tantos,
que en cada atributo suyo
glorias inmensas hallaron.

MUERTE
La Envidia le toca hablar.
710

ENVIDIA
Yo tengo vanos antojos
y todos son importunos,
pues para sacar a otro uno,
me suelo quebrar los ojos.
Y es mi gusto tan extraño,
715
que a trueco de dar pesar,
sin que me pueda importar

siempre antepongo mi daño.

ÁNGEL

En ese infernal veneno

no sé qué gustos estén.

720

ENVIDIA

Que a mí, más que el propio bien,

me deleita el mal ajeno.

ÁNGEL

Condición, según la cara,

de carcomida langosta.

ENVIDIA

El trabajo más se agosta,

725

que nunca en mudar repara.

ÁNGEL

El que tienes es eterno,

mas déj, ¿qué premio has sacado?

ENVIDIA

No más de haberme vengado,

que es bastante.

ÁNGEL

En el infierno

730

no hay tormento más robusto

que el que a ti mismo te das.

ENVIDIA

En ver padecer no más

consiste todo mi gusto.

ÁNGEL

¿Y adónde con pecho ruin

735

los veloces pasos mudas?

¿Llevas el cordel a Judas,

o la quijada a Caín?

Aunque tu mayor blasón

y más valerosa prueba,

740

fue dar la manzana a Eva

y a su marido azadón.

LOCURA

Dejemos bachillerías,

puesto que en Cortes hablamos

de la Muerte, en que ahora estamos,

745

que adornan hidras y arpías.

Así ¡oh, señores! que si os place,

haré una fiesta que en el Corpus se hace.

Yo la he de hacer, usando de mis chanzas,

los carros, los gigantes y las danzas.

750

MUERTE
¿Tú solo?

LOCURA
Yo solo. Ea, escuchad, que empiezo.

Vaya de carros y de representantes,
mientras otro apercibe los gigantes.

¡Ah, hermano! Apartad aquese carro:

¿Con quién hablo? Apartad. ¡Hola, portero!
755
A la plaza llevad ese primero:

llegad esotro. Apártate, muchacho.

¡Ay, que le vuelvas! Tente, ¿estás borracho?

Apartad esa gente. Yo no puedo:

llegad más de ese lado: quedo, quedo;
760
señores, los sombreros, que me ahogan:

bájate, moza, no veré persona;

estuviérase en casa la fregona.

No ha de subir. ¿Por qué? Porque no paga.

Soy soldado. Donosa soldadesca:
765
¿Quién la bebe, galanes? ¡Oh, qué fresca!

Empiecen. ¿A qué aguardan? De aquí a un rato,

sale Roque muy rubio y mojigato,

diciendo con su flema y melodía;

mas de que se despeje Vueseoría,
770
que representaremos con trabajo.

Ea, fuera de aquí, apartad, abajo,

no ha de quedar un alma. Espere un poco,

que soy criado. Aunque lo sea, baje.

¿Conóceme usted? Ya sé que es paje:

775

baje, o arrojaréle. No rempuje,

que ya le bajan. ¡Ay, que me machacas!

Ya salen a cantar, ojos urracas,

(Saca la LOCURA una guitarrilla, y canta.)

¿Por qué el Alma solicitas,

diablo mecánico y vil?

780

Porque es como el perejil,

que se come sin pepitas.

(Se coloca la LOCURA una tunicela por la cabeza, con cuernos para denotar es el diablo, y sigue representando.)

Los músicos se van, y sale airado

un diablo por debajo del tablado.

Yo soy aquél chamuscado

785

que jugando a salta tú

quedé hecho Belcebú

en el suelo derrengado,

y obstinado

de que el Alma vuelva y saque,

790

quiero darla un triquitraque.

Alma, Alma, tras mí vente

que fácil se alcanza mente

del infierno el badulaque.

Ahora se aparece una gran nube,

795

y bajando hasta el suelo rechinando,

sale el Alma, y responde renegando.

(Quítase ahora la tunicela de demonio y pónese otra blanca y una cabellera rubia, y representa.)

Cierto, señor Barrabás,

que yo no entiendo su ahínco,

ya sé que cincuenta y cinco

800

es un seis, siete y un as.

Y si Caifás

juzgando se condenó,

¿qué culpa le tengo yo?

Y aquí da fin, auditorio,

805

el Alma del Purgatorio

que del Diablo se escapó.

ENVIDIA

¡Linda fiesta!

ÁNGEL

Yo quedo satisfecho.

ENVIDIA

Tal tenga la salud el que lo ha hecho.

LOCURA

Éstos han sido versos de repente;

810

que si escribo y estudio con cuidado,

mucho peor los hago de pensado.

Mas ¿qué ruido es éste?;Ah, son los gigantes!

Vedlos, que ya a la puerta los arriman,

y quieren los que sustentan la maraña

815

dar a alguna taberna un ¡cierra España!

Donde echando un polvillo y otro todos,

de aquellos polvos vengan estos lodos.

Salgámoslos a ver. Vamos aprisa;

de solo imaginarlo me da risa.

820

(Vase la LOCURA y sale luego en cuclillas haciendo la gigantilla, y canta la MÚSICA.)

Ésta sí que es fiesta de gusto,

ésta sí que es fiesta de amor.

Desarrimen los gigantes

y con tiento cárguenlos,

porque traen los que los cargan

825

diferente cargazón.

Dancen en orden iguales,

vueltas dando alrededor,

y los músicos alegres

canten este dulce son.

830

Ésta sí que es fiesta de gusto,

esta sí que es fiesta de amor.

MUERTE

¡Ah, Locura! No hagas más,

y ahora el Hombre hable si quiere

a su saber y sabor.

835

HOMBRE

Lo haré así como pudiere

(aunque con grande dolor)

si me prestáis atención.

Por la puerta de la culpa

entró la Muerte en la tierra,

840

que no viéramos su cara

si ella no abriera la puerta.

Era la vida hijadalgo,

pero perdió su nobleza,

que la empadronó la culpa

845

y ha quedado por pechera.

Es la Muerte ejecutor

que a nuestra naturaleza

cita al nacer, y al morir

por remates saca prendas.

850

Las edades son los plazos

de la ejecutada deuda,

cuyos días son contados,

pues el mayor llega a ochenta.

Traba, pues, la ejecución

855

sobre bienes que lo sean,

porque el término es forzoso

algún tanto se suspenda.

Es la Muerte un mirador

de donde claro se ojea

860

lo profundo de la culpa

y lo largo de la pena.

Es noche que sigue al día,

puesto que muchos entiendan

ser Josué deste sol

865

salud, contento y riqueza.

Para un poco, claro día,

detente tú, noche negra,

que en lo largo y en lo corto

os juzgo por nave incierta.

870

Es Muerte piedra de toque

en cuyas rayas nos muestra

el vicio su falsedad

y la virtud su firmeza.

Es un estrecho de mar

875

donde la vida se anega,

la cual nada propiamente,

pues nada más nada que ella.

Arrojada a buena parte,

olas de congojas llenas;

880

que ya se que es cuerpo muerto

y le habéis de echar a tierra.

Es la Muerte un claro sol

que descubre a la conciencia

los átomos de la culpa

885

por muy sutiles que sean.

Tente, sombra de la vida,

hasta pasar esta siesta;

que los pasos de la Muerte

al paso que alumbran, queman.

890

Es el sepulcro del hombre

casa propia solariega,

que tan solo es de alquiler

la que goza por herencia.

Casero y no morador

895

es, si bien lo consideras,

pues cesa el arrendamiento

al punto que el dueño llega.

Es la Muerte para el rico

campana que toca a queda,

900

y en dándole, quitarán

las armas de su moneda.

Su escudo y armas reales

hasta aquí pueden traerlas

que aunque ellas digan Plus Ultra,

905

sepan que miente la letra.

Es Muerte reloj de sol,
cuyas sombras nos enseñan
las horas que van pasando
y las pocas que nos quedan.
910
Es acabar su memoria

que pone al pecho la Iglesia
para destetar un alma
de sus gustos y ternezas.

Es una espada desnuda
915
que está sobre la cabeza,
sin más fiador que un cabello
ni más lejos que cabe ella.

Alza los ojos, memoria,
pues ves que de un hilo cuelga,
920
y es tan laso el de la vida,
que por momentos se quiebra.

Es la Muerte un artillero
que a todas edades llega;
que están cuna y ataúd
925
en igual distancia della.

Batiendo está las murallas,
y como no son de piedra,
hace en ellas grande estrago
cualquier bala de dolencia.
930
Ponte, Tiempo, de por medio,

sé deste mundo defensa,
que peto a prueba de muerte
no hay monarca que le tenga.

¡Oh, corta y cansada vida,
935
qué de males te rodean,

qué de enemigos te siguen
y qué de tiros te asestan!

La Muerte viene a tu alcance,

mas ten al miedo la rienda,
940
que ya tienes nueva vida

si tú sabes usar della.

Ya la Muerte espera muerte,

nadie sin culpa la tenga;

que a manos de aquesta vida
945
sabemos que quedó muerta.

Por la puerta de la gracia

entró la vida en la tierra;

porque no hay vida sin gracia

ni muerte sin culpa fea.

950
Alhóndiga y armería

es la militante Iglesia,

donde hay Pan que te sustente

y armas con que te defiendas.

Es este Pan celestial,

955
para lo que toca a guerra,

peto a prueba de la muerte

por ser él la vida misma.

Es espada que te adorne,

mas será, si bien no llegas,
960

espada en mano de loco

con que a ti mismo te hieras.

En lo que toca a manjar

es Maná, que si le pruebas

a todas las cosas sabe
965

porque en Dios todo se encierra.

Es ración que tiene el alma,

y es tan rica su prebenda,

que a darla menos que a Dios

no fuera ración entera.
970

Es un alto mirador

desde donde la Fe ojea

lo distante y lo profundo

de la eternidad excelsa,

es pináculo divino
975

donde el mismo Dios te lleva

a mostrar lo que dará

al que adore su presencia.

Es sol entre pardas nubes,

y aunque sus rayos no veas,
980

en sus efectos divinos

verás que alumbra y calienta.

Es Océano del Padre,

y tanto en Cáliz se estrecha,

que te puede en un instante
985

pasar a la vida eterna.

Es una piedra de toque

adonde ser Judas muestra

falso doblón de a dos caras,

y Tomé tomé de cuenta.

990

Son sus blancos accidentes

sepulcro donde se encierra

el cuerpo de Cristo vivo

porque le coma la tierra.

Es leche dulce y suave

995

que tiene al pecho la Iglesia

para sustentar un alma

que se crió para rema.

Es reloj que da la una.

y son las dos si se cuenta;

1000

que la persona de Cristo

tiene dos naturalezas.

Es quinta esencia de bienes,

pero no es sino primera,

que aunque Dios es Uno y Trino,

1005

es solamente una esencia.

Es vida de nuestra vida
y es alma del alma nuestra,
porque vivir sin comer
repugna a naturaleza.
1010
Comed y no moriréis,
dijo la antigua Culebra,
y a decirlo deste pan,
fuera infalible sentencia.

Y pues es vida el manjar,
1015
llámese quien no le prueba
homicida de sí mismo,
pues le tiene y le desprecia.

Ésta es la vida y la muerte,
y con ser cosas opuestas
1020
las he querido probar
con unas razones mismas.

En fe que la muerte es vida
para un alma justa y buena,
y la vida amarga muerte
1025
para un ingrato que peca.

(Ábrese ahora una apariencia y se ve al NIÑO DIOS, vestido de pastorcico, en un trono en manera de juicio, y al lado derecho los corderos blancos, y al otro los cabritos negros.)

NIÑO
Corderos blancos y puros,

los de mi mano derecha,

los benditos de mi Padre,

venid a la gloria eterna,

1030

desde el principio del mundo

fabricada para vuestra:

porque cuando tuve hambre

me disteis en vuestra mesa

de comer, y cuando sed

1035

de beber, y cuando era

huésped, cama, y me cubristeis

cuando llegué a vuestra puerta

desnudo, y estando enfermo

fue vuestra visita llena

1040

de piedad, y porque os vi

preso en la cárcel con ella.

(Los corderos blancos se levantan en alto, figurando suben a la gloria; y vuelve a los cabritos negros y dice:)

Apartad de mí, malditos,

los de mi mano siniestra,

al fuego eterno, a las llamas,

1045

a la apercibida pena

para el ángel pertinaz

a quien sigue su soberbia.

Con hambre, nunca me disteis

de comer en vuestra mesa,

1050

ni a beber teniendo sed,

ni me disteis en la vuestra
posada, cuando pasaba
peregrinando por ella.

No me cubristeis desnudo
1055
y no me visteis siquiera
una vez, preso y enfermo,
y así, mi justicia eterna
en el monte de mi cielo
a eterno fuego os sentencia.
1060

(Los cabritos negros se hunden en el tablado, saliendo llamas de fuego con ruido de truenos. Desaparecen todos, quedando solos el NIÑO DIOS, el ÁNGEL y el HOMBRE. Y canta la MÚSICA.)

Vela, vela, pecador,
mira que el mundo te engaña,
que anda el lobo en la campaña,
huye y teme su rigor.

Mira que llega a la puerta
1065
y con deleites convida,
la lámpara esté encendida,
no la halle el Esposo muerta.

Entra con muestras de amor
y siembra entre ellas cizaña,
1070
que anda el lobo en la campaña:
huye y teme su rigor.

(Cesa la MÚSICA: pónese el HOMBRE de rodillas delante del NIÑO DIOS, y dice:)

HOMBRE

Ahora conozco mi engaño

y os suplico arrepentido

me oigáis, Señor, condolido

1075

de mi culpa y grave daño.

Si lo puedo decir, a mi malicia

debéis la gloria que tendréis triunfando,

pues perdonando, más que castigando.

satisfacéis, Señor, vuestra justicia.

1080

Si fue morir vuestra mayor delicia,

más consigue su afecto perdonando,

y así me vuelvo a Vos, considerando

vuestra piedad a mi perdón propicia.

Si a tanto padecer para valerme

1085

no podéis igualar con castigarme,

perdonarme debéis, agradecerme.

Perdonadme, Señor, para ganarme;

que perderéis la gloria con perderme

que os ha de resultar de perdonarme.

1090

(Canta la MÚSICA.)

No quiere, no, el Redentor

la muerte del pecador,
sí que muera arrepentido,
pues perdonar al vencido
es gloria del vencedor.
1095

ÁNGEL

Esta parábola enseña
lo que el Hombre debe a Dios;
y que es locura que pierda
gloria eterna, por no hacer
por Él cosas tan pequeñas,
1100
pues haciéndolas tendrá
el Cielo, donde le espera
premio, que es el mismo Dios
con su bendición eterna.

HOMBRE

Y aquí da fin ¡no os asombre!
el auto (de aquesta suerte)
de Las Cortes de la Muerte,
con las miserias del Hombre.

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

